

El riesgo de la dependencia del dólar frente a otras monedas

DINERO

KEREM PÉREZ
kperez@prensa.com

Centésimo a centésimo ha ido cayendo el valor de la moneda que por muchos años se mantuvo en la cúspide de la montaña: el dólar.

Otras, como el euro, han tomado forma y han logrado ganar un terreno que no era suyo.

Desde su creación, el euro comenzó a tomar distancia frente al dólar, pero en el último año esta distancia se ha marcado aún más.

La semana pasada, el dólar llegó a valer 66 centésimos, frente a un euro que se cotizaba en 1.49 dólares.

La situación alarma a los especialistas, toda vez que esta tendencia desde hace un año ha ido incrementándose.

En diciembre del 2008, el euro se cotizó en el precio más bajo de su historia, llegado a valer 1.25 dólares, pero su recuperación se dio en semanas.

Y aunque para los expertos la devaluación que ha sufrido el dólar se debe a que la Reserva Federal de Estados Unidos (FED, por sus siglas en inglés), ha puesto en marcha su máquina de hacer billetes, la historia futura del euro podría ser similar.

Irene Giménez, gerente general de Goethals Consulting, aclara que la condición distorsionada en que se encuentra la economía mundial, específicamente por el mal manejo y manipulación de las tasas de referencias llevadas a cabo por los bancos centrales, ha creado un dinero sin respaldo.

“El dólar está débil porque hay abundancia de la moneda, hay un emisión incontrolada, lo que hace que el precio baje”.

Pese a esta situación, las demás monedas —el yen, la libra esterlina, la corona noruega, el dólar canadiense y el australiano— que han registrado leves caídas y recuperaciones, siguen tomando como referencia el dólar.

Aunque, para Giménez, las demás monedas vivirán la misma historia del dólar. “Lo más sólido y que realmente respalda a las monedas a lo largo del tiempo sigue siendo el oro, a pesar del tiempo”.

Guardar los dólares Para Joey Levy, de la firma Independent Financial Consulting, Inc., en estos momentos no es rentable ahorrar dólares porque esta moneda está perdiendo poder adquisitivo.

“Supongamos que usted ahorra 100 dólares en un plazo fijo a 4% y el costo de vida en Panamá sube 10%. Al final del año tendrá más dinero en su cuenta pero el poder adquisitivo de ese dinero será menor, y cuando va al súper o de compras no le alcanzará para comprar lo que quiere, es lo mismo que haber perdido el dinero”.

Como el dólar se está devaluando, existen algunos países que han optado por tener una canasta de monedas, y hay otros que hablan tímidamente del oro. El problema es que todas las monedas tienen un



en caída. Cada día el billete verde pierde algo de su valor. Photostogo

ciclo de vida, en especial las que tienen manipulación del Estado.

Giménez sostiene que el euro está sobrevaluado con respecto al dólar, y seguirá su mismo camino, porque es una moneda controlada.

Cuando el euro llegue a ser una moneda de referencia, como lo es el dólar actualmente, sucederá lo mismo, “simplemente se está cambiando espejos de colores por activos reales”, afirma Giménez.

Los analistas sostienen que en estos momentos, donde hay mucha vulnerabilidad, lo que menos se debe hacer es ahorrar en monedas manipulables.

Levy aclara que una forma de protegerse ante la caída de las monedas es diversificarse y ahorrar diversas canastas de monedas como: euro, yen, dólar canadiense y australiano, franco suizo, yuan, y el oro, entre otras.

Aunque también existen otros tipos de inversiones en títulos valores, bonos de empresas y letras del Tesoro, Giménez sugiere invertir en empresas de tecnología, alimentación, salud, porque son productos necesarios y las personas no lo van a dejar de usar.

En este sentido, Oliver Meier, vicepresidente y analista senior de inversiones del banco suizo BSI, asegura que el ahorro en las monedas más rentables debe ser una técnica utilizable para cancelar las deudas.

Pero siempre, enfatiza Meier, hay que realizar un análisis previo para conocer el perfil de inversionista y el nivel de riesgo, porque de esta forma se puede decir en qué forma y cómo se puede hacer la distribución de la inversión.

Con ello, le dará una disciplina necesaria al inversionista, para saber dónde se quiere llegar y así reducir los riesgos.

Mario De Diego, vicepresidente ejecutivo de la Asociación Bancaria de Panamá, aclara que el ahorro que se da en Panamá está basado en dólares, aunque hay bancos que manejan euros pero lo utilizan para hacer transacciones, transferencias y ventas. Quienes invierten en otras monedas, como el euro, son los “inversionistas” más sofisticados, o personas de alto nivel de patrimonio, que como parte de la diversificación tienen una parte invertida de esa forma.

Mientras tanto, hay que hacer un análisis riguroso del patrimonio personal, para ver cuáles commodities son los más óptimos para tener un buen rendimiento a largo plazo.